

Regateo Emocional

Regateando por Amor, Extorsionando a Quienes Amamos

En el artículo anterior entendimos que nuestro concepto de justicia y de valor es diferente al concepto de Dios, además sabemos ahora que la actividad de la justicia subjetiva hará que se manifieste aquello a lo que tenemos derecho.

Existen cosas que nos pertenecen por derecho legal, y Dios las activará a nuestro favor.

Es por ello que podemos dejar de “regatear” en todas las áreas de nuestras vidas, incluso la emocional, puesto que algunas ocasiones en nuestras vidas nos encontramos pidiendo descuentos o que se ajuste el precio de lo que estamos “pagando” emocionalmente.

Y eso nos convierte en:

1. Compradores de Afecto.

En primer lugar, Si estamos “Regateando por afecto” es porque la mentalidad que esta marcada acerca del amor es de “comprador”.

Inconscientemente creamos una actitud de compradores de afectos, y por lo tanto regateamos por lo que queremos que se nos entregue.

Como si el amor se comprara, como si el amor se dispensara de la forma como “conceptuamos” que se debe entregar; actitud bastante egoísta y ególatra, porque el eje de esa “negociación afectiva” (como si se pudiese negociar con el amor) somos nosotros, o lo que queremos del amor de la otra persona, y lo que esperamos del amor para satisfacernos.

En ese caso, no estamos pensando en lo que se entrega, sino en lo que se quiere recibir a la postre...

El problema de una actitud de regateo en las relaciones emocionales es que cada vez que emprendemos hacer algo por alguien, no lo hacemos porque le amamos, sino por lo que esperamos que nos amen.

El propósito final no es por dar a la otra persona, sino por recibir de la otra persona, y esto contradice la ley del amor, porque amar es una entrega de si mismo sin esperar nada a cambio; se ama porque se ama, y no porque se espera.

Hoy existen, esposas que compran afecto de sus esposos, hijos que compran afecto de sus padres, jóvenes que compran afecto de sus amigos (as), hombres que compran el afecto de sus hijos, en general, personas que están comprando amistades o relaciones; incluso gente soltera que compra relaciones sentimentales.

El problema es que cuando compramos el afecto seremos decepcionados, porque podremos pagar por todo en la vida, menos por el amor.

La actitud del “regateo emocional” es: “haz esto por mi, porque yo hice por ti esto o aquello”.

Es una voz silenciosa que dice: ¡Ámame... mira que tan buena persona soy!

2. Este Tipo de Actitud Demuestra una Distorsión Afectiva

- a. El problema común de quienes “regatean emociones” es la falta de afecto.
 - i. Personas que provienen de hogares disfuncionales
 - ii. Hogares infectados de problemas.
 - iii. Personas que asumen una conducta antisocial para llamar la atención.
 - iv. Estudios demuestran que algunas personas que cometen delitos llegan a sentirse aceptados y queridos en la cárcel, puesto que allí reciben alimento, techo y oportunidades de capacitarse.
 - v. Personas que permiten que en sus vidas se desarrolle un alto nivel de odio (y todas sus manifestaciones) por no haber sido amados en su propio hogar.
 - vi. Personas normales, que van a su trabajo todos los días, cristianos, que llegan a tener familias intactas, sin darse cuenta de que esta es la causa de su sufrimiento, mal carácter y “mala suerte”.

Las primeras lagunas de afecto comienzan a formarse en nuestros propios hogares

- a. El beso o abrazo que no recibimos
- b. El "te quiero" que nunca escuchamos
- c. La falta de apoyo en nuestros proyectos

Y muchas cosas más; puesto que es en ese mismo hogar donde vivimos las primeras peleas, las luchas de poder, los abusos y los desprecios entre nuestros padres.

Y por ende se distorsionó nuestro concepto del afecto, y creció un vacío que nos conlleva a interpretar que el afecto y el amor se pueden comprar como las otras cosas en la vida

Este es el caso de los hijos de padres divorciados, que posteriormente luchan terriblemente por formar familias funcionales cuando son adultos, y de esta manera poder restaurar su concepto mental o sanar sus heridas y distorsiones afectivas. Ellos en algunos casos harán cualquier cosa por demostrar su afecto o producir un ambiente de amor en su hogar

El problema surge cuando equivocadamente, procuran ese ambiente afectivo por medio del Regateo Emocional

Cuando se crea una consciencia de Comprar Afecto, o negociando el amor se distorsiona el verdadero afecto y una vez que compramos el primer producto en la

tienda de contrabandos afectivos, se creará una adicción compulsiva al falso éxtasis del “amor por “regateo”

Un Antídoto para esto es saber que:

¡El amor que nos hizo falta mientras crecíamos no se puede comprar!

¡El ambiente de amor que anhelamos para nuestra familia o matrimonio no es un negocio!

Intentar ganar puntos afectivos es regatear emocionalmente; cuando damos, damos porque amamos, ¡y nada mas!

3. Regateo Como Arma de Extorsión Emocional

La segunda manifestación de regateo emocional se ve reflejada en el tipo de persona o de actitud que siempre quiere recibir más de quienes le rodean, aunque estos estén siendo forzados, heridos, o estén incapacitados para “amarlos como ellos quieren”, y de esa manera alcanzar objetivos psicoafectivos. También se puede definir como manipulación afectiva, extorsionando a quien se ama, para que entregue lo que se quiere “afectivamente”

El problema del manipulador afectivo, es que se hace adicto a esta conducta y extorsiona emocionalmente, y nunca llega a sentirse realizado, porque es él mismo quien provoca las reacciones afectivas a su favor, aunque en algunos de los casos estas manifestaciones o entregas que recibe, fuesen naturales de quienes le aman, Este tipo de personas no puede experimentarlas o identificarlas, porque siempre ha vivido “programando” bajo su manipulación a quienes deben entregarle afecto.

Es increíble entender que también esto afecta en el aspecto espiritual, pues, una persona con manipulación afectiva, o con consciencia de regateo emocional, también se verá afectada en su relación con Dios porque normalmente quien tiene este sentimiento de regateo emocional, le cuesta trabajo creer en la gracia y el perdón gratuito de Dios.

4. Para Poder Superar una Consciencia de Regateo Emocional es Importante Entender:

1. Que Toda persona tiene un lenguaje afectivo diferente, y quizá el nuestro no sea el más perfecto, nuestra interpretación del lenguaje afectivo de la otra persona puede entenderse cuando tomamos su lugar.

2. Es importante entender que existe un Lenguaje Expresado: Palabras; un Lenguaje de Espacio: Tiempo; un Lenguaje con Detalles: Obsequios; un Lenguaje de Servicio: Entrega; un Lenguaje de Contacto: Lo Físico (tema bien dilucidado en el libro de Gary Chapman: Los 5 lenguajes del amor, de editorial Unilit)

3. Como hijos de Dios debemos vivir el verdadero amor, permitiendo que todos nuestros temores y debilidades salgan de nuestras vidas, porque “ El Verdadero Amor Echa Fuera Todo Temor” (1 Jn. 4.18)